

La Bella Durmiente

En un país del Norte de Europa, nació una bella princesa llamada Aurora. Esa misma tarde se celebró una fiesta en su honor. Fueron invitados todos los reyes, reinas y hados del bosque. Rumpelstinki, un malvado hechicero, no había sido invitado y maldijo a la pequeña diciéndole que cuando cumpliera 16 años se enfrentaría a un dragón. Para proteger a la princesa, sus hadas madrinas le concedieron 3 dones: Flora, una destreza superior a la de cualquier humano; Fauna, una fuerza descomunal y Primavera, una astucia asombrosa. Para estar más segura, elevaron a la princesa a una casita en el bosque cercano.

Cuando pasaron 16 años, las hadas decidieron prepararle una fiesta sorpresa, con una tarta de brownie con avellanas. Para distraer a Aurora, le dijeron que fuera a recoger algunos frutos. Mientras paseaba, se encontró con el príncipe Felipe, se enamoraron e intercambiaron sus teléfonos. De repente, se encontraron con el hechicero que, como había predicho, se transformó en dragón y quiso enfrentarse a la muchacha. El príncipe intentó protegerla, pero el dragón le agarró de un zapato. Aurora aprovechó y huyó, pero el reptil no se lo puso fácil y convirtió el río en lava. Ella, gracias a los dones de sus hadas, cruzó el río pasando de liana en liana, y aunque estas se transformaran en serpientes, eso no le frenó. Más adelante, cogió un atajo y avisó a Flora, a Fauna y a Primavera. Estas le dieron una armadura plateada y una espada mágica. También le dieron una harley negra para que fuera a buscar a Felipe. A la entrada de la guarida de Rumpelstinki, aguardaba el dragón. Aurora luchó

con todas sus fuerzas y en un descuido del dragón por parte de los hadas, le clavó el espado en el corazón. Fueron en busca de Felipe y, cuando se reencontró con Aurora, besó a la muchacha. Salieron corriendo de aquel sombrío lugar y regresaron al palacio mentados en la harte, donde se celebraría la boda de los príncipes. Los novios preferían elevar una vida con menos obligaciones reales, más tranquila, y decidieron ir a vivir a Inglaterra, donde Aurora estudió medicina en Cambridge. Actualmente, ella es doctora profesional en el hospital más grande de Londres y vive en una casa modesta con Felipe y sus dos hijos, Javier y Nicol. Los dos viven felices ayudándose mutuamente en las faenas del hogar.

Fin

Celis O'Ferrall Gur 3ºA